

# Potencialidades y límites del uso de la inteligencia artificial en el Perú

## *Potentials and limits of the use of artificial intelligence in Peru*

JORGE ACEVEDO<sup>1</sup>

© El autor. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v67i1.5282>

Desde que, a fines del año 2022, se lanzó ChatGPT (Generative Pre-trained Transformer), las inteligencias artificiales (IA) generativas han generado un importante nivel de interés y, a su vez, una serie de preocupaciones en los campos de la educación, la medicina y las comunicaciones, entre otros ámbitos de la actividad social.

De acuerdo con el *Diccionario de la Universidad de Oxford*, la IA puede ser definida como «la teoría y el desarrollo de programas informáticos que pueden ejecutar operaciones que a menudo requieren la inteligencia humana, como la percepción visual, el reconocimiento de voz, la toma de decisiones y la traducción e interpretación» (citado por Begovic et al., 2018, párr. 2). Y la IA generativa consiste en un conjunto de herramientas capaces de producir contenidos nuevos basados en modelos que permiten procesos de aprendizaje profundo sobre la base del acceso y procesamiento de grandes volúmenes de datos.

Entre las preocupaciones que han generado una mayor discusión es posible mencionar la reflexión sobre los impactos positivos y negativos de las IA. Por ejemplo, a mediados del año 2023, se desencadenó una huelga de 148 días organizada por el Sindicato de Guionistas de los Estados Unidos, a la que se sumaron miles de actores y actrices, en contra del uso indiscriminado de las IA generativas en la industria audiovisual. Las demandas hacían hincapié en la utilización de la IA

para la producción de guiones, lo que sustituiría el trabajo creativo e interpretativo de decenas de miles de personas en el mundo. Producto de las protestas y las posteriores negociaciones, la industria hollywoodense llegó a un acuerdo basado en el establecimiento de límites en la utilización de estas herramientas<sup>2</sup>.

También se ha identificado las diversas potencialidades de la IA, como herramientas de apoyo para aligerar notablemente la captura y el procesamiento de grandes volúmenes de información localizada en el ámbito digital, así como para desarrollar tareas o encargos con extraordinaria rapidez, como base para la producción y comunicación de nuevo conocimiento. Un reciente informe de la Unesco (2024) sostiene que «entre los ejemplos existentes se encuentra EduChat, un modelo fundacional desarrollado por la Universidad Normal de China Oriental para prestar servicios de enseñanza y aprendizaje, y cuyos códigos, datos y parámetros son de código abierto» (p. 13).

Sin embargo, uno de los aspectos que algunas veces no se toma en cuenta al analizar los impactos de la IA en países como el Perú tiene que ver con las grandes desigualdades socioeconómicas, educativas y de

<sup>1</sup> Profesor del Departamento Académico de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

<sup>2</sup> Según Mario Escribano (2023), «el acuerdo alcanzado en Hollywood deja claro que los guionistas pueden usar la inteligencia artificial como una herramienta, pero nada más que eso: nunca se le podrá reconocer la autoría y los profesionales no podrán escribir obras íntegramente con ella (o basándose en sus creaciones como fuente principal). Además, si una productora ofrece materiales como base de trabajo y los ha creado con IA, también debe indicarlo» (párr. 2).

acceso a las modernas tecnologías de información y comunicación (TIC), incluida la IA, que aún persisten en pleno siglo XXI.

Recientemente, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2024) reveló que la pobreza monetaria afectó al 29 % de la población peruana en 2023. El porcentaje de personas afectadas se incrementó en 1,5 puntos porcentuales respecto al 2022, siendo las regiones más afectadas Cajamarca (44,5 %), Loreto (43,5 %), Pasco (41,7 %) y Puno (41,6 %). En Lima, en cambio, el 20,6 % de la población se hallaba por debajo del umbral de la pobreza, estimado en S/446 de gasto mensual por habitante para consumo de alimentos y no alimentos, según el INEI. El informe revela también que la pobreza y la pobreza extrema tienen una mayor incidencia en zonas rurales<sup>3</sup>:

Entre los años 2022 y 2023, la línea de pobreza extrema se incrementó, tanto en el área urbana como en el área rural en 10,9 % y 10,7 %, respectivamente. Al comparar con el año 2019, el incremento de la línea de pobreza extrema fue mayor en el área rural (35,0 %) respecto al área urbana (33,1 %). (INEI, 2024, p. 52)<sup>4</sup>

Las desigualdades socioeconómicas se vinculan directamente con las brechas educativas. De acuerdo con los resultados de la prueba PISA<sup>5</sup> de 2022, en el área de «Matemáticas casi el 90 % de los escolares evaluados de zonas rurales presentan bajo desempeño frente a la resolución de problemas en una variedad de situaciones. En el área urbana, en cambio, esto sucede en menor porcentaje (61 %)» (Berrios, 2023, párr. 10). Asimismo, según el mismo informe, en las zonas rurales, «el 79 % de los alumnos está por debajo del nivel básico de lectura y el 78 % en ciencia», en tanto que en zonas urbanas el 44 % está por debajo en lectura y el 47 % en ciencia (párr. 11).

Asimismo, un informe de Osiptel (2022) revela que, según el ámbito geográfico, a nivel nacional, el 90,4 % de

hogares tiene acceso a internet; en Lima Metropolitana, el 96,5 %; en el Perú urbano, el 91,4 %; y en el ámbito rural, solo el 76,6 % (p. 88).

Las cifras expuestas brevemente sugieren que una parte

Se ha identificado las diversas potencialidades de la IA, como herramientas de apoyo para aligerar notablemente la **captura y el procesamiento de grandes volúmenes de información** localizada en el ámbito digital, así como para desarrollar tareas o encargos con extraordinaria rapidez, como base para la producción y comunicación de nuevo conocimiento.

importante del país no usa IA o la usa parcialmente porque no tiene conocimiento o recursos para pagar versiones más completas. O si la usa, no necesariamente lo hace con criterios éticos y de integridad académica o profesional, porque no tiene la oportunidad de generar una apropiación crítica y reflexiva de este tipo de herramientas.

Además de las brechas socioeconómicas, educativas y de conectividad que afectan a buena parte de la población en el Perú, principalmente en situación de pobreza y pobreza extrema, y residentes en zonas rurales, es importante destacar las carencias en términos de la alfabetización digital. Como ha señalado Julio César Mateus, docente universitario experto en el tema, la alfabetización digital no solo tiene que ver con acceder y usar de manera esporádica las TIC, sino que implica «fomentar un uso inteligente, crítico y creativo de los medios de comunicación, incluyendo las redes sociales» (citado en Instituto Peruano de Administración de Empresas [IPAE], 2021, párr. 2).

Por lo expuesto y en articulación con el debate sobre los impactos positivos y negativos de la IA en diversas actividades humanas, como la educación, la generación de contenidos y los dilemas éticos que puedan surgir, es necesario que en nuestro país se avance en

<sup>3</sup> De acuerdo con el Censo realizado por el INEI en el año 2017, la población del área urbana ascendió a 23 311 893 habitantes (79,3 %) y la población del área rural fue de 6 069 991 personas (20,7 %).

<sup>4</sup> El consumo mensual de las personas en pobreza extrema está por debajo de los S/251.

<sup>5</sup> Se trata del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes.

la resolución de las brechas expuestas y en procesos vigorosos de alfabetización digital. Solo entonces podremos avizorar las enormes potencialidades de la IA en los ámbitos de educación, producción, salud y generación de contenidos.

Para ello, es fundamental el rol del Estado como garante del acceso a derechos de todas y todos los ciudadanos del país, residentes en zonas urbanas y rurales, autoidentificados como mestizos, blancos, quechuas, aimaras o como parte de grupos étnicos amazónicos. Y es sustantivo también el rol de los centros educativos y universidades en la promoción de la apropiación crítica de las modernas herramientas tecnológicas, como la IA. De no hacerlo, seguiremos reproduciendo las históricas brechas económicas, sociales y educativas existentes en el país.

## REFERENCIAS

- Begovic, M., Oprunenco, A. y Sadiku, L. (2018, 13 de marzo). *Hablemos de inteligencia artificial*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.undp.org/es/blog/hablemos-de-inteligencia-artificial>
- Berrios, M. (2023, 17 de diciembre). Última prueba PISA expone las marcadas desigualdades de la educación en el Perú. *Ojo Público*. <https://ojo-publico.com/derechos-humanos/la-nueva-evidencia-la-desigualdad-la-educacion-peru>
- Escribano, M. (2023, 30 de septiembre). Hollywood pone coto a la IA: por qué este acuerdo va a marcar tu futuro laboral. *El Confidencial*. [https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2023-09-30/guionistas-hollywood-acuerdo-inteligencia-artificial\\_3743544/](https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2023-09-30/guionistas-hollywood-acuerdo-inteligencia-artificial_3743544/)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2024). *Perú: evolución de la pobreza monetaria 2014-2023. Informe técnico*. <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/5558423-peru-evolucion-de-la-pobreza-monetaria-2014-2023>
- Instituto Peruano de Administración de Empresas (2021, 23 de marzo). #CADEDigital: «Sin sentido crítico, las redes sociales pueden ser una amenaza para la estabilidad y la democracia del país». <https://www.ipae.pe/cadedigital-sin-sentido-critico-redes-sociales-amenaza-estabilidad-y-democracia/>
- Osiptel (2022, octubre). *Los servicios públicos de telecomunicaciones en los hogares peruanos. Encuesta Residencial de Servicios de Telecomunicaciones (ERESTEL) 2022*. <https://repositorio.osiptel.gob.pe/handle/20.500.12630/860>
- Unesco (2024). *Guía para el uso de IA generativa en educación e investigación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000389227>